

LAS VIEJAS ELECCIONES

Estos eran algunos de los fraudes más comunes.



Casilla zapato. Se usaban todas las boletas y los votos iban al partido organizador.



Carnusel. El gobierno repartía credenciales a personas para votar varias veces.



Expulsión. Los presidentes de casilla sacaban a opositores al contar los votos.



Operación tamal. Llevaban a la gente a desayunar tamales y luego a votar.



Padrón rasurado. Segob eliminaba de la lista de electores a simpatizantes de los opositores.



Ratón loco. Cambiaban de sitio la urna para cansar a la gente.



Robo de urnas. Militantes del partido oficial se llevaban las urnas por la fuerza.



Urna embarazada. Era habitual que al abrir la casilla las urnas ya tuvieran boletas con votos.



DEMOCRACIA EL ELEVADO COSTO DE PERDERLA

Pese a gran inversión en sistema electoral, hoy mexicanos participan en comicios sin enfrentar fraudes que los marcaron por décadas

bierno del presidente Andrés Manuel López Obrador ha enfatizado que es necesario reducir el costo del sistema electoral (el INE recibió un presupuesto de 13 mil 914 millones de pesos en 2022). Hay una razón para explicar el costo del sistema electoral de nuestro país, indica José Antonio Crespo, académico del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) e integrante del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), y esta es la desconfianza hacia los procesos de elección de autoridades marcados históricamente por el fraude. Las violaciones a la voluntad popular no iniciaron con el PRI, vienen desde siglo XIX y esto pro-

vocó una cultura de la desconfianza. Ya con el PRI afianzado en el poder hubo fraudes como el cometido a José Vasconcelos en el año de 1929, o el de Juan Andreu Almazán en 1940. En 1988, cuando la votación mostraba una clara ventaja para la alianza encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas, la administración de Miguel de la Madrid decidió cortar la información (la famosa caída del sistema). El fantasma del fraude creció tanto que hizo necesaria una reforma para, gradualmente, quitar al gobierno el control y la organización de las elecciones. "Si hubo que invertir mucho dinero en una maquinaria tan

grande en el IFE, con mucha gente e institutos estatales para garantizar que hubiera procesos más limpios y equitativos", relata José Antonio Crespo. "El padrón se le quitó a Gobernación, la credencial ya vino con fotografía, con claves para evitar su falsificación, con sellos de agua. Ya hubo mamparas privadas, que no había, tinta que no se borra. Fue necesario invertir dinero para que las elecciones ganaran credibilidad. Por eso el costo del INE se fue elevando", añade el académico. **Pelea sin árbitro** Gonzalo Altamirano, quien milita en el PAN desde hace más de

50 años, vivió los tiempos de una oposición testimonial que iba a las elecciones en completa desventaja, sin recursos públicos, contra todo el aparato del gobierno volcado en favor de un contendiente y con un árbitro que debajo traía la camiseta del partido gobernante.

"No había un árbitro imparcial, el árbitro era el gobierno que representaba al partido oficial. Los partidos y ciudadanos se encontraban indefensos ante una situación de esta naturaleza".

Los presidentes de casilla, agrega, expulsaban a los representantes de oposición. "Era tal el cinismo que vaciaban toda la lista de electores y había casillas con 100% de participación, toda a favor del partido oficial", narra.

Los controles con que se cuenta hoy día (boletas foliadas y con elementos de seguridad para hacerlas infalsificables, credencial para votar con fotografía, que además es un documento de identificación, padrón de electores) han reducido los márgenes del fraude, comenta a su vez José Antonio Crespo.

En tanto, José Woldenberg, ex-presidente del IFE que organizó la primera elección en la que un opositor triunfó en 70 años, la de 2000, es contundente en tomo a las ventajas que existen ahora.

"Este INE es mejor en todo [respecto a lo que había antes], desde el padrón, hasta el cómputo de votos; desde la organización electoral, hasta la forma en que conocemos los resultados. Hoy tenemos un padrón que nadie cuestiona. Se han erradicado los fantasmas y rasurados".

El costo de la democracia, coinciden los especialistas y protagonistas de elecciones, es alto, pero es más caro no tenerla. ●

Texto: **JORGE CISNEROS**
—nacion@eluniversal.com.mx
Ilustración: **ANI CORTÉS**

Una clara mayoría (57%) de quienes hoy tienen una credencial de elector acudieron o acudirán a las urnas sin enfrentarse a las trampas que imperaron en los comicios en México durante décadas, como el *Ratón loco*, *urnas embarazadas*, la *Operación tamal*, el voto de ciudadanos muertos o el robo de urnas.

De acuerdo con el Instituto Nacional Electoral (INE), hay 94 millones 776 mil 387 personas con credencial para votar. De este total, más de 54 millones de mexicanos han participado en votaciones en las que ya existía una autoridad electoral independiente y una serie de candados para evitar los fraudes.

Desde el fin de la Revolución y hasta 1994 las elecciones eran organizadas por el gobierno. El secretario de Gobernación era el titular de la comisión encargada de organizar las votaciones. El padrón lo elaboraba la Secretaría de Gobernación a través del Registro Nacional de Electores y en las credenciales aparecía la firma de un funcionario de Gobernación, quien era militante del PRI.

Ahora, la propuesta de reforma electoral elaborada por el go-

"LA MARCHA ES CIUDADANA, NO PARTIDISTA"

No habrá colores ni tinte ideológico; oposición irá con compromiso de votar contra reforma, dicen organizadores

Texto: **OTILIA CARVAJAL**
—nacion@eluniversal.com.mx

Si en banderas tricolores, albiazules ni amarillas, los protagonistas y promotores de la marcha de este domingo en defensa del Instituto Nacional Electoral (INE) serán los ciudadanos, aseguran integrantes de agrupaciones de la sociedad civil.

Integrantes de UNID@S exponen a EL UNIVERSAL sus expectativas de la movilización, que estiman se extienda a 22 estados del país, con más de 50 organizaciones civiles a nivel local.

Las organizaciones han solicitado a los militantes del PRI, PAN, PRD y MC que vayan en la retaguardia de la marcha, en su carácter de ciudadanos.



Es una marcha para exigirle a los legisladores que nos representen y voten en contra de esta iniciativa [en materia electoral]

ANA LUCÍA MEDINA
Integrante de Sociedad Civil México

"Si vana ir a la marcha, nos van a dar su compromiso porque no estamos marchando para exigirle al gobierno; el gobierno ya fijó su postura y dijo 'de aquí no nos movemos'. Es una marcha para exigirle a los legisladores que nos representen y voten en contra de esta iniciativa", subraya Ana Lucía Medina, integrante de Sociedad Civil México.



El objetivo es que no sea aprobada la propuesta del Presidente para cambiar las reglas del juego y debilitar al INE"

GUSTAVO DE HOYOS
Expresidente de la Coparmex

Al participar en la movilización, sostiene, no hay manera de que se retracten del compromiso de rechazar la reforma cuando se vote en el Congreso.

Se debe reflejar la pluralidad de la sociedad, por lo que "no hay colores partidistas ni tintes ideológicos", sino el propósito común de defender al INE, dice Marco Adame, de Unidos por México.

La caminata que arrancará del Ángel de la Independencia será encabezada por jóvenes, seguidos por organizaciones civiles con sus consignas y personajes. Los partidos políticos se quedarán en la retaguardia, precisa Carlos Navarrete Ruiz, integrante del Frente Cívico Nacional.

"También es importante que en el contingente de los partidos vayan legisladores, dirigentes partidistas, alcaldes de la Ciudad de México; que quienes van a votar el dictamen vean el ambiente ciudadano y cívico", expresa.

Para no caer en conflicto, enfatiza, se decidió que la marcha no concluya en el Zócalo, como propuso el Jefe del Ejecutivo.

Evitar retroceso de 30 años

Las reformas que han transformado el sistema electoral en México nunca han venido desde el gobierno, por lo que la marcha busca mantener intacto al INE para las elecciones de 2024, señalan los organizadores.

De ahí que el único posicionamiento al finalizar en el Monumento a la Revolución estará a cargo de José Woldenberg, ex-presidente del extinto Instituto Federal Electoral (IFE).

"El objetivo es que no sea aprobada la propuesta del presidente Andrés Manuel López Obrador

para cambiar las reglas del juego, modificar la integración del Congreso y debilitar al INE", indica Gustavo de Hoyos, expresidente de la Coparmex.

Además, califica la propuesta como regresiva e inoportuna, de cara a las elecciones de 2024.

"No queremos regresar a los tiempos donde el gobierno mete ilegalmente la mano a la urna, donde el árbitro tenga candidato y donde los padrones electorales permitan que los muertos voten. Esos tiempos oscuros en México ya se fueron y no van a volver; por eso vamos a salir a la calle", señala el senador Emilio Álvarez Icaza, de UNID@S.

Carlos Navarrete subraya que han sido 35 años de lucha, por lo que no puede permitirse un "sistema electoral a modo".

Asimismo, Juan Torres Landa, miembro de UNE México, explica que después de un par de reuniones se dieron cuenta de que la reforma constitucional no era sólo un tema técnico-jurídico, sino que merecía tener mayor visibilidad porque afecta directamente a la población.

A los partidos políticos les recuerda que este evento "no es proselitismo, no es una plataforma para que busquen promocionar otra cosa. El mensaje es claro: el INE no se toca". ●